



# **FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACION SOCIAL**

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

---

**Comunicación, cultura y poder**

**Trabajo integrador final**

---

**Profesor: Rodrigo, Federico.**

**T1 - C1**

Guaragna, Serena 35300/3

Lotumolo, Maite 35312/8

Rincón, Marina 34193/5

Veiga, Amparo 35317/3

Viñas, Charo 35313/9

## **Lali Espósito: de la hibridación a la (contra)hegemonía**

Todo estudio antropológico cuenta con 4 partes: el objeto de estudio como un lenguaje, la descripción formal del mismo, el juego profundo y el pensarlo en su dimensión expresiva. En este caso, hemos elegido a la artista argentina *Lali Espósito* y realizaremos una descripción formal de sus productos culturales y su personalidad.

Mariana Espósito nació el 10 de octubre de 1991 en la ciudad de Buenos Aires. Es la hija menor de tres hermanos, criados en el barrio porteño de Parque Patricios. Luego se mudó a la localidad de Banfield, donde pasó toda su infancia y adolescencia.

Comenzó su carrera actoral aproximadamente a los 10 años tras llegar a un casting, por error, de la productora de María Cristina de Giacomini —más conocida como Cris Morena— a principios de los años 2000. A partir de 2003 hasta 2010 formó parte de diversas tiras televisivas de formato infanto juvenil, hecho que terminó de consolidarla como actriz y cantante. En el año 2013 tuvo la oportunidad de firmar un contrato con Sony Music para lanzar su carrera como cantante solista, luego del éxito de la ficción televisiva *Teen Angels*<sup>1</sup>. Desde los principios de su carrera como cantante se ocupó, a través de su música, de abordar temas como “vivir con libertad”, y es hasta el día de hoy —y quizás cada vez más— que se mantiene firme en esos principios.

Desde sus inicios hasta la actualidad, Lali ha atravesado cambios estéticos profundos que dan cuenta de su transformación, primero, de niña a adolescente; para finalmente convertirse en una mujer ícono de la cultura pop de masas que es en la actualidad. Hoy, en sus shows y presentaciones porta un estilo sexy, ecléctico y prendas que van desde los tacos altísimos hasta las zapatillas. Tanto puede vérsela con prendas ajustadas e hiper femeninas, como con buzos *oversize* o *crop*. Esa versatilidad también se ve reflejada en los cambios en su tono de pelo.

En los últimos seis años de la carrera de Lali se ha generado cierta controversia con respecto a su imagen y lo que busca representar con sus productos. Hubo un cambio en la percepción con respecto a ella y a su música cuando, como la propia Espósito explica en una entrevista al diario *La Voz*<sup>2</sup>, tomó la decisión de que su estilo se relacione más con un

---

<sup>1</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/Teen\\_Angels](https://es.wikipedia.org/wiki/Teen_Angels)

<sup>2</sup>

<https://www.lavoz.com.ar/vos/musica/entrevista-a-lali-esposito-me-di-cuenta-de-que-la-vida-no-es-solo-laburar/>

juego oscuro, más lúdico y sexy. Para un sector de las audiencias, estas declaraciones resultaron inapropiadas, mientras que para otro, la actriz y cantante comenzó a afianzarse como referente de la autenticidad y sobre el discurso que la caracteriza, que gira en torno a vivir como seres libres.

Esta controversia, junto con el fenómeno social del *hate*<sup>3</sup> —con el que nos hemos acostumbrado a convivir desde el surgimiento y consolidación de las redes sociales como plataforma pública de libre expresión—, le ha dado lugar a un sinfín de comentarios negativos con respecto a la persona y la producción cultural de Lali. Comentarios que, con total impunidad, han criticado desde la apariencia física de la artista hasta su personalidad, gestualidad, sus maneras de vincularse, de hablar; su música —en relación tanto con las melodías como con las letras—, entre otras cuestiones que han sido razón suficiente, para algunos, para expresar este tipo de opiniones. Sin embargo, la cantante no pierde oportunidad para enfrentar este fenómeno, incluso a través de sus canciones:

*“Porque todo de mí hace quebrar tu conciencia*

*Todo de ti me hizo perder la inocencia*

*Dispárame, no dudes más*

*Esta vez conmigo no podrás*

*De tanto hablar ya ni recuerdo qué piensas*

*De criticar, hoy se alimenta tu ausencia*


*Dispárame, no dudes más*

*Sé que esta vez conmigo no podrás”*

*Lali - Boomerang*<sup>4</sup>

Por otro lado, su carrera actoral no fue la excepción de esta controversia debido a los papeles que eligió representar en series como *Sky Rojo*<sup>5</sup> y *El fin del amor*<sup>6</sup>, que cuestionan

<sup>3</sup> Manifestación de un sentimiento adverso hacia una marca o persona en redes sociales o en plataformas de opinión.

<sup>4</sup>  [Lali - Boomerang \(Official Video\)](#)

<sup>5</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/Sky\\_Rojo](https://es.wikipedia.org/wiki/Sky_Rojo)

<sup>6</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/El\\_fin\\_del\\_amor\\_\(serie\\_de\\_televisi%C3%B3n\)](https://es.wikipedia.org/wiki/El_fin_del_amor_(serie_de_televisi%C3%B3n))

el sistema patriarcal y prostituyente o que representan las preocupaciones de la mujer moderna. Es posible trazar un paralelismo entre la trama de Sky Rojo y la historia melodramática que antaño se c(a)ontaba en los tangos. En la trama de la serie española de Netflix, las protagonistas son seducidas con propuestas de trabajo pero terminan siendo explotadas sexualmente en un prostíbulo. El relato de “la costurerita que dió el mal paso” cuenta la historia de la mujer de barrio caracterizada por su inocencia, que es corrompida por lo llamativo de la gran ciudad y, consecuentemente, por el cabaré.

Matthew Karush (2013) se plantea *¿qué les ofrecía el tango a las mujeres?*. Ellas no tenían un lugar en esa música más que representar el objeto de disputa entre los hombres que narraban las historias. El lugar de Lali en la industria musical demuestra cierta evolución con respecto a este postulado. Aunque históricamente las mujeres han sido más reconocidas como cantantes que como letristas, Espósito es ambas, y ha colaborado con los discursos feministas vinculados a la libertad en diversos aspectos; pero últimamente los más relacionados a la libertad sexual. Además, representa la figura de la mujer dentro de una industria predominantemente masculina, y lo que esa afirmación implica.

En su paso por los medios de comunicación y su presencia en las redes sociales, Lali se reafirmó como activista feminista. Su intervención en las discusiones públicas se profundizó en el año 2018 con su participación dentro de *la colectiva Actrices Argentinas*<sup>7</sup>, durante las masivas movilizaciones por la despenalización del aborto<sup>8</sup>. Mariana Espósito hizo y hace uso de su lugar público para difundir discursos inclusivos, por la emancipación de las mujeres y la reivindicación de los derechos de género, tanto para aquellas como para el colectivo LGTBI+. De esta forma, Lali se ha convertido en una gran referente en las luchas por la igualdad y visibilidad de las identidades divergentes, quienes muy a menudo utilizan sus productos culturales como bandera de lucha<sup>9</sup>. Carolina Justo von Lurzer (2017) conceptualiza la imagen de la *celebrity* involucrada con causas políticas, en la cual puede encuadrarse Espósito. La autora teoriza el momento en que la famosa se suma al movimiento de una demanda existente, y hace pública su exigencia posicionándose como

---

7

[https://twitter.com/actrices\\_arg?ref\\_src=twsrc%5Egoogle%7Ctwcamp%5Eserp%7Ctwgr%5Eauthor](https://twitter.com/actrices_arg?ref_src=twsrc%5Egoogle%7Ctwcamp%5Eserp%7Ctwgr%5Eauthor)

8

<https://www.infobae.com/teleshows/infoshow/2018/06/03/ni-una-menos-lali-esposito-jimena-baron-flor-pena-y-muchas-famosas-presentes-en-la-marcha/>

9

[https://www.clarin.com/relaciones/salustiano-zavalia-voz-lali-convirtiendo-icno-diversidades-\\_0\\_C9mmo7NNXu.html](https://www.clarin.com/relaciones/salustiano-zavalia-voz-lali-convirtiendo-icno-diversidades-_0_C9mmo7NNXu.html)

sujeto de ese derecho. Por ejemplo, esto se ve reflejado cuando Lali se presenta como una de las artistas principales en la *Marcha del Orgullo*<sup>10</sup> en la Ciudad de Buenos Aires. Habitualmente, Espósito utiliza su alcance y su posición en los medios masivos de comunicación para visibilizar discursos en función de ciertos debates políticos de actualidad, y posicionarse al respecto.

En un programa de la la TV española<sup>11</sup>, por ejemplo, Espósito es consultada por un televidente. El hombre dice estar enamorado de su vecina, Blanca, y le pide a Lali que lo aconseje acerca de cómo hacer para conquistarla. Luego, hace referencia a que Blanca lo denunció por acoso, pero que sin embargo él ganó la demanda ante la Justicia. La cantante no desaprovecha la oportunidad, y, ante las risas y los chistes de los panelistas, arroja:

Está buenísimo, Raúl, que nos hayas mandado este mensaje (...) porque nos regalás a todos, en el programa más visto de España, **el claro ejemplo de lo que es ser un acosador**. (...) Él mismo cuenta que la invita a salir a su vecina; su vecina le dice que no. (...) Su vecina llega al punto, según entendí, de denunciarlo. O sea eso llega a la Justicia; él se jacta de haber ganado el juicio **—no me sorprende para nada que la Justicia no apoye a las mujeres ante las denuncias—**, y de pronto el tipo le insiste otra vez en salir. Buena onda, pone al final. (...) **Está buenísimo que les niñes que están del otro lado vean esto, y que entiendan que un ramo de flores no justifica la violencia** —que es el gesto de insistirle a alguien—; entonces, querido Raúl, **no es no**. Eso es lo que tengo para decirte. (Espósito, 2022).

Más allá de su discurso, Lali sigue recibiendo críticas por representar a sectores subalternos de la sociedad. Infobae, por caso, se refiere a la cuestión y caracteriza a Espósito como “carismática y *desfachatada*”.<sup>12</sup>

---

<sup>10</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=BsvYAihFOmo>

<sup>11</sup> <https://cdn.jwplayer.com/previews/Oxwsn7Ng>

<sup>12</sup> <https://www.infobae.com/teleshows/2022/10/07/lali-esposito-cruzo-a-un-televidente-en-un-programa-de-espana-sos-el-ejemplo-de-un-acosador/>

En otra de sus memorables apariciones públicas, y en el mismo programa de televisión español que parece tenerla como una referente cultural, Espósito hace una versión, en vivo, del fernet “viajero”<sup>13</sup>. En el video, la cantante y actriz explica los pormenores de la realización de un ya clásico preparado alcohólico de la “noche argentina”<sup>14</sup>. Se puede ver allí cómo una Lali relajada y “auténtica”, da cuenta de su origen de barrio, de chica común, en donde prepara un fernet. El trago se hace mezclando la bebida alcohólica, Coca-Cola y hielo en un improvisado vaso plástico, que fabrica en el momento, cortando al medio una botella. Espósito explica que los bordes deben ser suavizados, quemándolos con un encendedor para evitar cortes en los labios. Nótese que, a pesar de una —solo en apariencia— pretendida “precariedad” de la preparación del contenedor plástico, la práctica en sí representa un mecanismo cuidadoso de identificación. De esta manera, la *celebrity* lleva a la televisión española una práctica típica de los y las jóvenes de la Argentina; cuya receta, además, incorpora elementos foráneos como el fernet. Al mismo tiempo introduce neologismos que son propios de la jerga de la misma región argentina, como, por ejemplo, la palabra “joda”.

El clip puede usarse para ejemplificar la crítica que Grimson hace de la *metáfora insular*:

[...] Las presencias imperiales fueron y son elocuentes respecto de la heterogeneidad y la desigualdad en ciertos territorios. (...) las migraciones y las convivencias interculturales son al menos tan antiguas como los registros escritos de la humanidad. (...) en las últimas décadas, las migraciones desde el Tercer Mundo (...) aumentaron cualitativamente. (...) el naciocentrismo que consiste en reducir las migraciones a las migraciones internacionales es muy frecuente. (...) la transformación de las tecnologías de la comunicación planteó un horizonte nuevo en el que —aunque la mayoría de las personas no se trasladen— **los símbolos y los mensajes se desplazan** generando una conciencia de contemporaneidad (Grimson, 2011; pp. 59-61).

---

<sup>13</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=-oJZMSaPOB0>

<sup>14</sup> Se hace referencia acá a la “noche argentina”, expresión que es, de hecho, una simplificación arbitraria y homogeneizante. No obstante, es que el término utiliza Espósito en su alocución.

El autor es claro respecto de la imposibilidad de aislar —y menos aún, comprender— las características de una cultura simplemente atendiendo a arbitrariedades tales como el componente étnico, regional, idiomático, nacional, sexual u otro. Queda patente, en un simple video de seis minutos, cómo todas estas —y otras— características deben entenderse como una amalgama compleja y siempre cambiante; un crisol de ideas, influencias y tonalidades; diversas, pero también divergentes.

En este sentido, las prácticas y productos híbridos que propone Espósito guardan relación con lo que propone Alabarces con respecto a la figura de Sandro<sup>15</sup>:

[...] para la mirada culta —la letrada o la rockera, que en este caso se solapaban—, Sandro era “grasa”, es decir, en argot argentino, demasiado popular. Incluso, demasiado femenino: si sus seguidoras eran especialmente las mujeres, y para colmo las mujeres de las clases populares —que enloquecían por él—, nada bueno podía predicarse de ese fanatismo (Alabarces, 2021).

Estas afirmaciones cobran especial actualidad respecto de la recepción que algunos sectores tienen de Lali Espósito. No más ver cómo algunos artistas o rockeros locales se refieren a la artista en los medios de comunicación:

No es culpa de las chicas [Espósito y Stoessel<sup>16</sup>] (...) ellas no tienen nada que ver. Ellas son divinas, son muy lindas. Lali, como dije una vez, es un lindo pony, es una chica muy linda. (...) Se está esforzando por cantar bien. Pero juntate con nosotros, Lali, hacete del barrio, tomemos unos whiskys y hacemos rock and roll.

(...) Ella [Espósito] es el máximo exponente de la grasada. (Trusso<sup>17</sup>, 2023).

En las declaraciones de Maximiliano Trusso podemos identificar, por lo menos, dos elementos propios del conservadurismo imperante. Por un lado, la idea de que la belleza

---

<sup>15</sup> Roberto Sánchez Ocampo (1945-2010), conocido artísticamente como Sandro, cantante y actor argentino. Como intérprete, se especializó en los géneros de canción melódica, rock and roll y pop.

<sup>16</sup> Martina “Tini” Stoessel, actriz y cantante argentina.

<sup>17</sup> Maximiliano Trusso, más conocido como Maxi Trusso, cantautor argentino de música electropop.

(entendida, una vez más, en términos hegemónicos actuales) es incompatible con la inteligencia o el talento, al menos en la figura femenina. Por el otro, que la producción musical o estética de la artista es burda, torpe o de escaso valor cultural, simplemente atendiendo al género en que esa música se inscribe.

Además, Trusso hace alarde, en sus dichos, de cierta supremacía musical dentro de la cual se autopercebe. Podríamos inferir que el artista trata, mediante una metodología propia de las hegemonías preponderantes, de desacreditar a la persona de Espósito y, por lo tanto, *bajarle el precio* no solo a su producción artística, sino al conjunto de prácticas que la cantante propone para poner en tensión los hilos de esa hegemonía. Por otro lado, las declaraciones de Trusso son un reflejo de las bases sobre las que McRobbie conceptualiza la “mascarada posfeminista”, la cual reubica a las mujeres dentro de los términos de las jerarquías de género tradicionales; la mascarada funciona para reafirmar las estructuras de poder masculinas al desactivar la presencia competitiva de las mujeres cuando llegan a ocupar posiciones de autoridad. Lali no utiliza como recurso la hiperfemenización de su imagen para no ser vista como competencia, sino que puede ser entendida como una herramienta de empoderamiento femenino. La respuesta de Trusso ante la imagen que proyecta la artista afirma la proposición de McRobbie.

La autora —que perteneció al Centro de Estudios Culturales Contemporáneos de Birmingham— conceptualiza el posfeminismo. A partir de ese concepto se da por sentado que los asuntos políticos del feminismo se han convertido en sentido común. Sobre esto, McRobbie va a realizar una crítica planteando una agenda feminista más radical. Lali, como personalidad pública, referente de un movimiento cuya causa política es el feminismo y en comparación con otras *celebrities* mujeres, no basa su militancia en cuestiones superficiales como un *post* de Instagram, sino que es una artista que problematiza constantemente las causas de género, cuestionando el sistema y la educación de la sociedad cada vez que se le da la oportunidad de hablar de la cuestión.

Esto ejemplifica lo que expone Carolina Justo von Luzer (2017), quien va a decir que su condición de famosa/o transforma su palabra en un discurso con relevancia y legitimidad social. Mariana Espósito se caracteriza a sí misma como feminista de la siguiente manera:

Creo que estábamos muy mal educados. Yo tengo 31 años y somos una generación que buscó aprender, que no le vino la información. Nos tocó a nosotras querer saber



y esta famosa sororidad de la que tanto se habla hacerla desde el corazón, hacerla de verdad. Yo misma me di cuenta que en mi propio feminismo aprendía y decía pero a veces en el accionar me faltaba ser esa feminista que yo deseaba ser. (Espósito, 2023).

No obstante, Mc Robbie plantea que los mismos postulados que otrora sirvieran para la emancipación femenina, es decir, que enarbolaran las banderas del feminismo, en la actualidad han sido cooptados por los mecanismos de subordinación hegemónica:

[...] la reestructuración del capitalismo mundial flexible ahora depende mucho de la mano de obra voluntaria de niñas y mujeres, [y] esto trae consigo una redefinición decisiva de las relaciones de género y también formas de acotación por parte de los "patriarcados y masculinidades hegemónicas". (...) A las mujeres jóvenes se les asigna un papel central en el nuevo mercado laboral mundial, pero **este avance coincide con el desvanecimiento del feminismo y del movimiento de las mujeres.** (Mc Robbie, 2010).

En la "Caja negra"<sup>18</sup>, Lali cuestiona los mandatos del amor romántico, explicando que este mismo tiene que ver con un aspecto de la humanidad y, de relacionarse con el otro. Principalmente define que el amor es como la vida, pero al mismo tiempo, desarrolla la forma en que -todas- las generaciones cuestionan los mandatos que dependen de los contextos que oprimen, en palabras de la artista. "[...] *En nombre del amor hacemos cosas horribles, como que en nombre del amor somos unos tóxicos.* [...]"

Dichos mandatos románticos (Illouz, 2010) han servido como instrumento de subordinación y que reprodujeron —y reproducen— los imaginarios y las ideas funcionales al capitalismo, o más recientemente, al neoliberalismo.

[...] Así, el amor ubica a las mujeres bajo la tutela de los hombres, pero legitimando un modelo del yo que es de naturaleza privada, **individualista**, doméstica, y sobre

---

<sup>18</sup> Formato de entrevistas de Filo News conducido por el periodista Julio Leiva.

todo, que exige la autonomía emocional. Con esto, el amor romántico consolida, dentro de la esfera privada el individualismo moral que había acompañado, el auge de la esfera pública. Es más, el amor constituye el ejemplo paradigmático y la fuerza motriz de un nuevo modelo de sociabilidad que Hiddens define como el “modelo de la relación pura”, fundado en el supuesto contractual de que dos sujetos con igualdad de derechos se unen con fines emocionales e individualistas (Illouz, 2012; p 23).

### **Sobre sus producciones musicales**

El género musical al que se dedica Espósito se encuadra dentro del *pop*. En Argentina, sin embargo, y por obra —probablemente— de la historia, es el *rock*, y no el *pop*, el género que ocupa un lugar privilegiado en el “orden cultural”, en términos estéticos e incluso lingüísticos o semióticos. Bandas como Serú Girán, Soda Stereo, y Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota; o solistas como Charly García, el *Flaco* Spinetta, el *Indio*, Luca Prodan o Gustavo Cerati, se encuentran en la cúspide del reconocimiento poético y musical. Estas bandas y artistas, en mayor o menor medida, son aceptados como disruptivos, sintetizadores ideológicos o de un sentir social, y, de algún modo, trastocadores del orden imperante. Por el mismo motivo, gozan de extendida legitimidad social (Alabarces, 2021).

El género pop, entonces, es entendido como un género menor, como el lugar propio de la reproducción de mensajes de contenido liviano o vacío, más interesado por la rima, las composiciones pegadizas, de estructura repetitiva y escaso o nulo valor como música de protesta o desarrollo melódico. Esta idea acerca de las jerarquizaciones arbitrarias acerca de la cultura es desarrollada por Esteban Krotz (1994) en su texto “Cinco ideas falsas sobre ‘la cultura’”. En el segundo enunciado, el autor explica que las culturas no son homogéneas, ya que la jerarquización pretendida no guarda relación con los contenidos culturales respectivos, sino que se presenta como una forma de agrupar los fenómenos sociales en la pluralidad. En ese mismo texto, Krotz expone que las influencias culturales pueden adoptar diversas formas. En este caso, el género pop empleado por Lali encuentra su origen en el Reino Unido y Estados Unidos, pero la artista le da un tinte nacional

incorporando elementos de nuestra propia cultura. Por ejemplo, en su último álbum utiliza la imagen de la vedette argentina Moria Casán como figura icónica de lo que fuera el teatro de revista —y que representa el equivalente a la cultura pop en la Argentina—, al mismo tiempo que utiliza a otros símbolos internacionales como Cher y Britney Spears.

El personaje que construye Espósito suele estar bajo una mirada crítica dominante, a partir de la cual se la pretende ubicar dentro del estereotipo de **cosificación y superficialidad** que cumplen y reproducen otras celebridades, particularmente mujeres jóvenes del ambiente. Es expuesta en perfiles de Instagram dedicados a “noticias del corazón”<sup>19</sup>, se hace viral por frases sacadas de contexto<sup>20</sup>, personalidades de ideologías opuestas hacen uso de su imagen o sus productos para vilipendiarlos<sup>21</sup>, e incluso es a menudo blanco de *fake news*<sup>22</sup>. “*Es la loca del pañuelo verde que odia a los hombres y es fanática del kirchnerismo*” es un comentario que cosechó numerosos *likes* en la plataforma Instagram. Frases como “a esta mina le gustan todos”; “qué mina insoportable”; “le mete ideas en la cabeza a las niñas”; “nunca un verdulero la nacional y popular”; son a menudo encontrada en esos portales y perfiles. Palabras como *monito*, *groncha*, *vulgar* e *impresentable* también están presentes.

De todas formas, Lali sigue intentando reinventar su performance más allá de que la mayoría de la sociedad espera otra cosa de ella, buscando despersonalizarla. La industria se encarga de apartarla del espacio que comparten el resto de artistas, aunque no logran quitarle el reconocimiento de las masas. La cultura dominante insiste en integrarla a un sistema que intenta vender una idea de progreso, pero ella continúa cuestionando ciertos temas que el sistema no está dispuesto a replantearse. Sobre esto, Stuart Hall, en su texto “Notas sobre la deconstrucción de lo popular” plantea lo siguiente:

[...] Hay una lucha continua y necesariamente irregular y desigual por parte de la cultura dominante, cuyo propósito es desorganizar y reorganizar constantemente la cultura popular, encerrar y confinar sus definiciones y formas, dentro de una gama más completa de formas dominantes. [...] (Hall, 1984).

---

<sup>19</sup> <https://www.instagram.com/p/CsM1Y4vpjMs/?igshid=MzRIODBiNWFIZA%3D%3D>

<sup>20</sup> <https://www.instagram.com/p/Cr8Sk-1rXO9/?igshid=MzRIODBiNWFIZA%3D%3D>

<sup>21</sup> <https://www.instagram.com/p/CqbPgLmKo2/?igshid=MzRIODBiNWFIZA%3D%3D>

<sup>22</sup> <https://www.instagram.com/p/Crt86IWpB04/?igshid=MzRIODBiNWFIZA%3D%3D>

Quién es Lali como artista está determinado por su historia de vida, la vida estándar de una persona de clase media en la Argentina; etiqueta con la que se presenta y la lleva a encontrarse e identificarse en lo popular. Su meta como artista no es salirse de su rol de representante de su país, como ella misma explica en una nota a la revista GQ España<sup>23</sup>. “[...] *Yo soy argentina y si no tengo que sonar en Estados Unidos, no sonaré*”.

A diferencia de los artistas principales de la actualidad, no es de su interés ser *mainstream*, como aclaró en esa misma nota, no le interesan las “masas por masas”. Ha dejado en claro que intenta lograr una recepción significativa en sus oyentes, que hagan una reinterpretación de su música con el fin de identificarse y, a su vez, visibilizar ciertas realidades que caracterizan el siglo XXI.

*“Vengo a preguntar ¿Qué pasa con el mundo?*

*Es tiempo de cambiar, piénsalo un segundo*

*Preocupados por fingir, olvidamos que vivir*

*Es amar, es sentir, es fluir*

*Encontrar un mismo rumbo*

*No dejes de gritar (no pares no)*

*Busca tu libertad (no pares no)*

*Revolución, evolución*

*Gritemos juntos”*

Tu revolución - Lali <sup>24</sup>

Se encuentra cierta semejanza entre la manera en la que Lali elige hacer su música y la forma en la que autores como Dick Hebdige y Paul Willis conceptualizan la subcultura y las prácticas de los grupos informales. En primer lugar, Hebdige (2004) retoma a Phil Cohen para explicar que las subculturas representan un consenso entre lo familiar y lo

---

<sup>23</sup> <https://www.revistagg.com/noticias/articulo/lali-esposito-entrevista>

<sup>24</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=6r7wFw8q3YU>

nuevo. En segundo lugar, Willis (2008) va a explicar la subcultura desarrollando sobre la cultura contraescolar que, de manera similar, toma elementos tradicionales de la escuela y los utiliza para dar forma y desarrollar sus propias prácticas. Los productos mediáticos de Lali son reproducidos dentro de subculturas que representan una resistencia al sistema dominante —como lo es el colectivo LGBTI+— pero, más allá de que su interés principal no se centre en ser tendencia, toma herramientas de la industria tradicional para amplificar su alcance. Por ejemplo, esto queda demostrado cuando vemos que su sello discográfico, Sony Music, es uno de los más importantes a nivel local e internacional.

Sin embargo, los medios de comunicación no ponen el foco en la significación de sus letras, sino que tienden a interesarse por la vida privada de la *celebrity*, tal como lo explica Carolina Justo von Lurzer. En este sentido, Lali ha sido cuestionada en reiteradas ocasiones con respecto a, principalmente, sus vínculos amorosos, dejando de lado las novedades de su carrera, y buscando involucrarla en los clásicos conflictos mediáticos que sustentan la industria de la farándula, aunque la artista no ceda frente a ese juego.

Lila Abu-Lughod, en su texto “La interpretación de la(s) cultura(s) después de la televisión” (2006), se refiere a esta cuestión y expone que la televisión, actualmente, no se adapta al contexto social y cultural. Como consecuencia algunos elementos se producen, se censuran, se remuneran y se emiten de acuerdo a lo que establece el mercado. Esto se ve reflejado, por ejemplo, en la forma en la que muchos programas distorsionan la palabra de la artista para alimentar su propio rating, clics en publicaciones y entradas a sus redes sociales.

Este formato televisivo se ha aprovechado de que la vida romántica de Espósito, que ha sido expuesta en numerosas ocasiones, no encaja dentro de los parámetros de la imaginación romántica que son configurados por la industria cultural y la ficción, como lo explica Eva Illouz. Dichos parámetros establecen, con la afirmación de los medios, a partir de la emoción anticipativa, que la relación amorosa ideal es monogámica y heterosexual, mientras que la forma en la que Lali vive el amor se contrapone a este sentido común. (Illouz, 2012).

*“No llevo cadenas*

*Y es lo que me hace más leal*

*Si no somos libres los dos*

*No puedo quererte mejor”*

Incondicional - Lali<sup>25</sup>

Esa forma de vivir el amor se puede ver en la realización de sus shows. Lali se convirtió en la primera artista mujer argentina en llenar el estadio José Amalfitani (Vélez Sarsfield). En lo que respecta al trabajo de campo, a partir de una observación de su último show de su gira argentina con el “Disciplina tour”, el 4 de marzo de 2023, se pudo ver la amplia diversidad de edades entre su público, que denota su alcance: un piso de significaciones comunes en su audiencia que determinó un código compartido con respecto a, por ejemplo, la vestimenta que representa; en palabras de la artista, las ganas de sentirse libres.

Dentro de los fanáticos se renombró a la gira como el “Chape tour”, debido a que la artista se besaba con miembros de su equipo de baile y amigos invitados al show. A lo largo de la gira la cantante cataloga ese fenómeno como ‘algo natural’<sup>26</sup> y que ‘no es nada armado’, sino que se genera debido al ambiente que se establece en sus shows: “[...] *La gente está bailando, otra está chapando... Eso es el show. Esa es la propuesta, es un poco el chiste del Disciplina Tour [...]*”.

En el trabajo de campo se rescataron dos formas de recepción del producto que ofrece Lali como cantante, en este caso. En primer lugar, se ubica el/la fanático/a el cual pudo haber crecido consumiendo el contenido que ofrece tanto la televisión como la misma artista en sus redes sociales, funcionando como herramientas de alcance para las nuevas *celebrities*, generando un vínculo imaginario con su audiencia y, como resultado de ese alcance, se consolida un sentido de pertenencia con respecto a sus producciones culturales.

Por otro lado, existe la forma de recepción desde el lugar de quienes llegan a ese espacio por una cuestión de masividad del producto, que genera un espacio abierto, de pluralidad. Más allá de no estar tan vinculados con su producto en sí, existe una identificación con su discurso y con el hecho de que construyó su carrera sola y desde abajo. También, por cuestiones generacionales, la puesta en escena del show tiene más impacto, ya que hace 25 años no era común ver estos tipos de shows en la escena del rock, que era el género predominante. A su vez, era un espacio meramente de varones y la imagen Espósito en el

---

<sup>25</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=6DUJaepOKaI>

<sup>26</sup>

<https://www.lavoz.com.ar/vos/musica/entrevista-a-lali-esposito-me-di-cuenta-de-que-la-vida-no-es-solo-laburar/>

escenario, cantando sola, es significativo y reafirma que la mujer conquistó ese territorio. Además, en el caso particular de Lali, desde su lugar, intenta que las mujeres se sientan representadas y así inspirar a las nuevas generaciones.

No es extraño entonces que la figura de Espósito emerja como una mixtura o hibridación: representante de los valores y costumbres del barrio y la clase trabajadora; portadora de altos estándares de belleza hegemónica; vocera política de los reclamos de género; exponente de la nueva cultura pop argentina e hispanoamericana; disidente del mercado musical —de sus corporaciones— pero con plena inserción en él. Espósito enhebra, en cada aparición pública, en cada show, las fibras de la hegemonía y la contrahegemonía, hace uso y abuso de su carisma para poner en agenda los reclamos de la subalternidad, de la gente común y del género, al tiempo que —en buena medida, pero no simplemente por su estética— inviste los poderes de la cultura dominante mientras también los reclama para sí. Entonces, Lali se consolidó a través de sus 20 años de carrera como ícono del pop nacional, siendo la representante principal de este género que es aún emergente en la industria musical argentina, vocera de discursos y luchas políticas, expositora de las formas modernas de vivir. Lali Espósito es un nombre que resuena en la vida mediática de nuestro país, es reconocido por muchos; lo que no es tan reconocido es su producto en los términos que la artista propone. Es decir, su objetivo es que sus oyentes se apropien y resignifiquen sus letras para utilizarlas como bandera de lucha, reivindicación e identificación. No le interesan los *top five*, ni hacer sonidos rentables semejantes al resto de los productos de la industria contemporánea. Esa es una de las razones por las cuales su producción discográfica —en gran medida— se trata de canciones solistas con pocas colaboraciones, las cuales son resultado de una industria de la música cada vez más homogénea.

Como ha explicado en reiteradas ocasiones y, como este trabajo intenta ejemplificar, su meta como artista es, principalmente, interpelar a las masas con mensajes expresivos que tengan que ver con los problemas que plantea la vorágine de la modernidad.

***"Mi sueño no es ser una diva, es que mi obra prevalezca en el tiempo".***

## BIBLIOGRAFÍA

- HALL, S.** (1984) *Notas sobre la deconstrucción de lo popular*. En SAMUEL, R. *Historia popular y teoría socialista*. Crítica, Barcelona.
- ILLOUZ, E.** (2012) *Por qué duele el amor. Una explicación sociológica*. Katz, Buenos Aires/Madrid.
- HEBDIGE, D.** (2004). *Subcultura. El significado del estilo*. Paidós, Buenos Aires.
- MC ROBBIE, A.** (2007) *¿Las chicas arriba?* En *Cultural Studies*, 21, números 4-5, julio/septiembre.
- WILLIS, P.** (2008) *Aprendiendo a trabajar. Cómo los chicos de clase trabajadora consiguen trabajos de clase trabajadora*. Akal, Madrid.
- ABU-LUGHOD, L.** (2006). *La interpretación de las culturas después de la televisión*. En *Etnografías Contemporáneas*, UNSAM, número 1.
- KROTZ, E.** (1994). *Cinco ideas falsas sobre “la cultura”*. Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán, volumen 9, núm. 191.
- GRIMSON, A.** (2011) *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires, Siglo XXI editores.
- ALABARCES, P.** (2021). *Pospopulares. Las culturas populares después de la hibridación*. Bielefeld University Press, Alemania.
- JUSTO VON LURZER, C.** (2017). *Esto le puede servir a alguien. Demandas de derechos en el espectáculo televisivo contemporáneo en Argentina*. Estudos em Comunicação n. 25, vol. 1, 23-52. Portugal.



**KARUSH, M.** (2013) *Cultura de clase. Radio y cine en la creación de una Argentina dividida (1920-1946)*. Ariel, Buenos Aires.